Historia de la compañía minera Río Colorado

José García Tenorio.[1]

En noviembre de 1954, don Timoteo Yáñez Vázquez, vecino del Paso de Macuala, Gto., Lugar que se localiza aguas arriba del Río Santa María, aproximadamente a 4 kilómetros del Cerro del Maguey, decidió mostrar unas piedras que había visto desde 25 años antes y que había atraído particularmente su curiosidad por la diferencia de su conformación geológica a las que abundan en el lugar ni denunció el sitio como "El Refugio", situado en la margen derecha del Río Santa María precisamente en el recodo del Maguey. En estos menesteres primarios lo acompañaba su hermano, el señor Roque Yáñez Vázquez.

Tales personas intuían que se trataba de algún mineral, sin saber a ciencia cierta su naturaleza. Pero esa sabiduría, que a veces llamamos "intuición" llevó a estos hombres a intentar una empresa que al cabo de los años convertiría a esta parte de nuestra nación en uno de los principales productores de fluorita.

Poseedor de una certidumbre don Timoteo Yáñez inicio negociaciones para ceder el denuncio de "El Refugio" para lo cual fue necesario realizar una visita de inspección al lugar.

En la actualidad, para llegar a este sitio, que dista 75 kms de Río Verde, S.L.P., es necesario recorrer un sinuoso camino de terracería que serpea a través de grandes masas de árboles copudos, órganos de múltiples brazos que se elevan al cielo en su sempiterna supervivencia que en nada les afecta el clima y una que otra nopalera para acentuar los contrastes de esta flora de la región.

Pero en aquel entonteces, el viaje se hizo "la primera vez por tierra, a lomo de caballo", cuando no existían brechas ni caminos, abriéndose paso a base de machete.

"Fue una jornada agotadora de dos días, ida y vuelta, partiendo de la ciudad de San Luis Potosí, en jeep hasta El Refugio, poblado del municipio de Ciudad Fernández (no confundir con la mina del mismo nombre) cerca de Río Verde,

---

[1] Revista Peñoles. XX Aniversario 1959 – 1979. Con motivo del vigésimo aniversario de las operaciones de la Cía. Minera Río Colorado, S.A. contiene fotografías: de Timoteo Yáñez Vázquez. Descubridor de "El Refugio". Roque Yáñez Vázquez pionero de los trabajos en "El Refugio". El Río Santa María y el Cerro del Maguey 1955. Vista del Tajo, abril de 1962. Los primeros exploradores, enero 1955. Salvador Calvillo Ponce, el primer y más antiguo de los empleados de Cía. Minera Río Colorado. Primera construcción en "El Refugio" al fondo el Tajo y el Socavón en el nivel cero. Mr. Joe Roberts y Mr. Frank Doyle responsables de la construcción de la Planta de Beneficio en 1961. Cargaduría en el puerto de Tampico 1977. Vista panorámica Cía. Minera Río Colorado y varios mapas.

por carretera de terracería; de ahí, de El Refugio, por caminos vecinales a El Jabalí.

Terminaba el camino y había que seguir a lomo de animal o a pie por entre la sierra hasta llegar a Bagres de Arriba; de allí a Álamos de Martínez, luego a El Paso de Macuala en el margen del Río Santa María, y finalmente, Río abajo, al recodo del Maguey.

Esta visita se realizó en el mes de enero de 1955 y como resultado de ella, se inició una segunda, integrada por los señores Heliodoro S. Álvarez, a quien don Timoteo Yaplez Vázquez, había cedido los derechos del denuncio de “El Refugio”, Ben F. Shaberg, representante de Pennsalt Chemicals, de Nueva York y Rafael Álvarez quien más tarde habría de denunciar los lotes “Saltillo” y “Coahuila” a efecto de “proteger” “El Refugio”. (La región, rica en yacimientos de fluorita ya había despertado el interés de otras personas y en este caso el verbo “proteger” adquiere un sentido más exclusivo, más minero, para designar el hecho de denunciar otros lotes adyacentes al principal, para evitar la posibilidad de denuncias que permitan a otros los derechos de usufructuar.

Esta posibilidad que se tomó como protección ante la inminencia de invasiones, impidió precisamente, que el lote “Saltillo” haya sido aprovechado por otros, pues dentro de sus límites se han encontrado muestras cuyos ensayes han arrojado leyes que hace costeable su explotación

“Los visitantes quedaron sorprendidos ante la magnitud de los afloramientos en la parte poniente del Cerro del Maguey donde los riscos del mineral alcanzaban más de 6 metros de altura con una calidad superior al 85% de fluoruro”.

Los hermanos Hilario y Jacobo Reyna, barreteros de oficio, en mayo de 1955 iniciaron trabajos de “despalme” y preparación del lote, para cuyo fin se trasladaron de nuevo por tierra, a pie, a caballo, llevando sobre los lomos de las bestias la poca herramienta y explosivos que podían soportar un caballo, un mula y dos burros y que como circunstancia cómica uno de ellos se negó a seguir el viaje.

Una circunstancia de tal naturaleza no podía impedir la continuación de la jornada por lo que se decidió trasbordar la carga agregándole el peso a los otros animales. El burro quedó amarrado a un árbol para cuando el guía regresara.

Esta preparación e inicio de los trabajos en “El Refugio” ocupó a varios hombres de la región mientras otros ya trabajaban en los lotes “Carita de Cielo” adyacente a “El Refugio”. (La noticia de la alta calidad del mineral había ya despertado la codicia en algunos, por lo que hubo de enfrentarse a problemas de invasión en este último) “La Gitana” un lugar con mineral de muy alta calidad, “Espíritu Santo”, “El Realito”, actual propiedad de Fluorita de Rioverde, S.A., y varios más.
Por entonces ya existía el trazo de camino de Rioverde a “El Zapote”, (a 30 kms de Río Verde), sitio donde apena se iniciaba el desbroce para continuar hasta “El Refugio”, por lo que el traslado a la mina seguía representando las dificultades características de una región montosa en algunas partes, boscosas en otras y rocallosa en abundancia.

Por fin el 12 de junio de 1955, cuya construcción estaba a cargo del señor Onésimo Arroyo, llegó al Río Bagres a 20 kms de “El Refugio” y allí mismo, se festejó la ocasión con una comida campirana en la casa de don Santiago Méndez, entusiasta colaborador de las compañías mineras, situada en las márgenes del citado río, justamente en el cruce del camino a la mina.

El año de 1955 fue un año de lluvias y ciclones que ocasionaron grandes daños al país, principalmente a Tampico, que a punto estuvo de ser barrido por los ciclones “Hilda” y “Yanet” que también obstruyeron la construcción del camino y por consiguiente lo retrasaron. Pero ya en enero de 1956, el camino había llegado a “El Refugio” y pasaba hasta “Espíritu Santo” “Carita de Cielo” y “La Gitana”.

“Para febrero de 1956, cuando empezó el acarreo de la mina a Río Verde, ya había 35 hombres trabajando, con Magdaleno Rangel como minero mayor. Dadas las magníficas condiciones del lugar los trabajos eran a cielo varias perforadoras, un tractor D-6 y un mobiloader (pala mecánica), todo ello propiedad de la Cía. Minera Helios, S.A. de la que eran dueños los señores Froilán G. Álvarez y Heliodoro S. Álvarez; este último había comprado los derechos del denuncio a Timoteo Yáñez.

La producción de aquellos días era de 250/260 toneladas diarias, óptimo fruto tomando en consideración la escasa capacidad de carga de los camiones que era de siete y media a ocho toneladas por viaje, amén que éste se realizaba en cuatro horas de vacío y 10 ó 12 horas de cargado, para descender pendientes empinadas y caminos sinuosos.

“Pero daba gusto barrenar y “tronar” una vez por semana y tener carga suficiente para todos los camiones metaleros”.

“Fue en este año de 1956 cuando ocurrió el primer accidente fatal: el trabajador J. Piedad Espínola, a cubierto durante una tronada, salió antes de tiempo de su escondite y una piedra lo alcanzó golpeándole en el estómago, lo que le causó lesiones internas que, a pesar de los esfuerzos de los médicos, le ocasionaron la muerte cuando era atendido en una clínica de Río Verde.”

“En Río Verde, punto de salinad del mineral, la Cía. Minera Helios, S.A., tenía sus oficinas generales, patios de almacenamiento y laboratorios, al frente del cual estaba Salvador Calvillo Ponce, controlando los embarques que se hacían únicamente a través de las fronteras de Piedras Negras y Matamoros. El equipo con que se contaba en los patios era una quebradora de quijada y una criba vibratoria, fabricada en Río Verde.

La cargaduría, al principio, se hacía en carretillas y andamios con tablones de 20 cms de ancho por lo que había que subir el mineral a los furgones, cuya puerta se hallaba un metro de altura, pero la hazaña más increíble era la que se realizaba cuando eran góndolas de dos e incluso de 2.5 metros de altura; puede uno imaginarse el esfuerzo de los cargadores subiendo en zig-zag, empujando la carretilla con 100 kilos de minera y repitiendo esta tarea hasta setenta veces en cada góndola y aunque un “payloder” para efectuar la cagaduría de los furgones, continuaba la maniobra mencionada ya que se carecía de rampa para cargar mecánicamente cuando el ferrocarril suministraba góndolas.

“En 1958, el ingeniero Máximo Muñoz pidió a la Compañía Minera Helios, S.A., que le permitiera hacer trabajos de exploración, con opción a compra del lote.

El ingeniero comenzó a explorar y a tratar de interesar a algunas empresas en “El Refugio”. Después de más de un año de trabajos y varios prospectos fue Allied Chemical Corp., de Nueva York quien efectuó la compra de la concesión, habiéndose formado la Cía. Minera Río Colorado, S.A., el 20 de noviembre de 1959 con el propósito de comprar y explotar el lote minero “El Refugio”. La operación de compraventa quedó finiquitada el 8 de diciembre de 1959 en el despacho del licenciado Eduardo Hidalgo apoderado general de Allied Chemical Corp.

“Los primeros en llegar por parte de Alled Chemical, fueron los señores W.J. Trepp y Mike Sheriff que procedían de Denver, Clorado a trabajar en Rio Verde, De ahí se deriva el nombre de RÍO (verde) y COLORADO, por Denver, capital del estado de Colorado.

Al ceder Helios a Río Colorado los derechos de "El Refugio", Salvador Calvillo Ponce pasó a ser parte del personal de Río Colorado, convirtiéndose así en el primer empleado de la Compañía y hasta ahora el de más antigüedad".

Durante 1960 y siendo administrador de Río Colorado Fernando Gardoni, se iniciaron los trabajos de preparación y exploración de diamante, la construcción de una casa habitación y una casa de visitas. Fue en esta época cuando Alfredo García Ortiz, actual Supervisor de la Mina, se hizo cargo de la máquina exploradora de diamante bajo las órdenes de Salvador Calvillo Ponce quien duró aproximadamente seis meses supervisando los trabajos de la Mina.

Un fletero llamado Tereso Martínez era el encargado de trasportar la mayoría de los equipos, máquinas, material, etc., de Río Verde a la Mina, sin importar si hubiera lluvias, ríos crecidos, deslaves o muchos otros contratiempos y cuando posteriormente el acarreo se regularizó, llegó a ser el Contratista de Fletes de mineral.

"Además de los trabajos de la Mina, se continuaba arreglando el camino, quietando pendientes, eliminando curvas, ampliándolo hasta donde era posible y revistiéndolo, con una cuadrilla compuesta de un mayordomo, seis hombres, un camión de volteo y una moto conformadora.

"En mayo de 1961 Allied Chemical envió a Río Verde a los señores Joe Roberts y Frank Doyle para hacerse cargo de las obras de construcción de la planta de beneficio en terrenos ubicados dentro del municipio de Ciudad Fernández, S.L.P., a sólo cinco kilómetros de la Plaza Principal de Río Verde.

(Una calle llamada Frontera o "La Cortadura", divide los municipios de Río Verde y Ciudad Fernández).

En el mismo mes de mayo de 1961 y hasta septiembre de 1970, fecha en que se retiró, fungió como Gerente de Río Colorado, el Sr. Fred E. Johnson, quien nombró Superintendente de la mina al Ing. Norman Kipnis. Mr. Kipnis ocupó el puesto hasta febrero de 1964, fecha en que fue sustituido por el Ing. Héctor Esquivel Esparza, su anterior asistente.

La planta se inauguró el 6 de febrero de 1962 y asistieron a la ceremonia de inauguración los CC. Gobernadores Prof. Manuel López Dávila de San Luis Potosí y Lic. Juan José Torres Landa de Guanajuato, además de otras personalidades tanto de la industria como de las autoridades estatales y municipales.

El arranque se efectuó con los problemas inherentes a toda nueva operación, pero al cabo de unas cuantas semanas la Planta ya operaba en

condiciones normales produciendo grado Ácido dentro de los límites de lo planeado.

En los trabajos de construcción de la Planta entrevieron además los señores W.J. Trepp, Mike Sheriff, Frank Doyle, Al McGowen, Roy P. Maestas y George E. Allen, es último perito en pruebas metalúrgicas y de flotación.

Los trabajos a cielo abierto habían terminado en la mina y se había comenzado con un “adit” (crucero) para dar comienzo propiamente al minado bajo tierra. Para entonces comenzó también la construcción de la horca del Tiro No. 1 y quedó terminada en los primeros meses de 1963.

Por esa época se construyeron también, la Casa de Fuerza donde se alojarían las plantas generadoras de electricidad y los compresores: las casas para los trabajadores, la escuela, la capilla, el taller mecánico, las oficinas de las minas, las casas para los empleados y la casa de visitas.

La producción de la mina era de 4,000 toneladas mensuales mientras el consumo en la planta era alrededor de 5,000 toneladas por mes. La diferencia entre producción y consumo se obtenía del stock que desde varios meses atrás había venido acumulándose. La recuperación de 1.2 A 1 y la ley 97.4%.

Las operaciones, tanto en la mina como en la planta, se desarrollaban con las dificultades propias de todo proceso: problemas con el bombeo en los niveles 1 y 2, problemas con el equipo, con el camino y los ríos y arroyos crecidos que impedían el paso y descomponían el camino; la dureza del agua para el beneficio en la planta, dureza que debía suavizarse a base de reactivos, problemas incluso con los trasportistas que se declararon en huelga, pero todo ello fue superado al fin.

Con base en un convenio a que se llegó con la Comisión Federal de Electricidad, en 1966 se introdujo la energía eléctrica tanto en “El Refugio” como en “El Realito”, mediante la aportación económica de ambas empresas, quedando así descontinuado el empleo de las plantas generadoras que en adelante se usarían sólo para casos de emergencia.

Al retirarse el Sr. Johnson en 1970, ocupó la gerencia el Sr. Glenn E. Allen que había llegado dos años antes como asistente del primero.

El ingeniero Héctor Esquivel, hasta entonces superintendente de la Mina, pasó a ocupar la sub-gerencia de la Compañía y el ingeniero Ernesto

Uribe Vieyra, Asistente del Superintendente, asumió la Superintendencia de la mina.

En septiembre de 1970 Industrias Peñoles, S. A., adquirió el 60% de las acciones de Allied Chemical en Río Colorado llegando así a la mexicanización de esta última e iniciando simultáneamente una etapa de expansión tanto de la Mina como en el Molino.

Así, la producción se amplió de 7,000 a 11,000 toneladas en la Mina y de 4,000 a 6,500 de grado ácido en la Planta.

La expansión trajo consigo la apertura del Tiro 2, de 15’ de diámetro, más equipo, compresores y en general, más elementos tanto mecánicos como humanos para aumentar la producción, mientras que en la Planta se ampliaron las instalaciones añadiendo más transportadores, otro molino de bolas, una tolva más grande, otra sección de celdas de flotación ampliación de la espuela de ferrocarril y además mayores facilidades para aumentar y almacenar la producción.

En esta expansión se logró también la compra de terrenos adyacentes a la Planta y la adquisición de un pozo de agua suave, apropiada para el proceso de flotación.

Este pozo, aunque algo alejado de las instalaciones, con la calidad de su agua, compensó el costo de la inversión.

Fue Gerente de la citada expansión el Ing. Ulises Monter y su asistente el Ing. Eduardo Luna, un equipo que supo vencer los problemas que se le presentaron y terminaron con buen éxito su cometido dentro de los límites programados.

El término de la expansión se celebró con un convivio al cual asistieron, entre otras personas el Lic. Alberto Vailleres, presidente del Consejo de Administración de Industrias Peñoles, S.A., el Ing. Antonio Madero, director general, el Sr. José A. García, el Ing. Carlos Sierra V., director de Minas y muchas personalidades más del mundo minero.

Las producciones tanto de la Mina como de la Planta se incrementaron substancialmente y se mantuvieron en ese nivel hasta 1976.

Fue 1977 un año muy difícil para Río Colorado, pues las ventas de grado ácido, el principal de sus productos, se vinieron abajo y fue necesario ingresar al mercado del metalúrgico y sub metalúrgico, para salvar la operación de ese año y afirmar la situación de los venideros.

A partid de la segunda mitad de 1977, las ventas se diversificaron tanto en productos como en mercados y se comenzó a embarcar grado cerámico a Pittsburgh, Pa., y a las plantas peletizadoras en Brownsville, Texas.

Se envió también grado submetalúrgico a Polonia y Alemania y grado metalúrgico a varias compañías de Estados Unidos a Phillp Brother en Chile Acedita en Brasil y a varias compañías más en Sud-América.

En los últimos dos años se ha presentado gran importancia a los trabajos de explotación, tanto en la propia mina como en el área de influencia, conscientes de que se debe cumplir con los compromisos contraídos ya con Europa y Sud-América en el reglón de metalúrgico y sub-metalúrgico.

La misma importancia está recibiendo la extracción de la mina y se ha logrado obtener ya una producción de 15,000 toneladas mensuales, suficientes para cumplir con los contratos que se están negociando a la fecha.

Y con visión futurista, sabedores del incremento de la fluorita en la industria metalúrgica mundial, principalmente en el grado cerámico, Río Colorado, se prepara para participar en ese compromiso futuro.

Esta es la historia de la Cía. Minera Río Colorado narrada por el señor José García Tenorio.

De su visión original poco se ha modificado como no sea alguna errata involuntaria, de sintaxis. Por otra parte, he querido respetar su estilo desprovisto de retóricas inútiles, en una narración cuya finalidad principal es la objetividad.

-

Revista Peñoles. XX Aniversario 1959 – 1979. Con motivo del vigésimo aniversario de las operaciones de la Cía. Minera Río Colorado, S.A. contiene fotografías: de Timoteo Yáñez Vázquez. Descubridor de “El Refugio”. Roque Yáñez Vázquez pionero de los trabajos en “El Refugio”. El Río Santa María y el Cerro del Maguey 1955. Vista del Tajo, abril de 1962. Los primeros exploradores, enero 1955. Salvador Calvillo Ponce, el primer y más antiguo de los empleados de Cía. Minera Río Colorado. Primera construcción en “El Refugio” al fondo el Tajo y el Socavón en el nivel cero. Mr. Joe Roberts y Mr. Frank Doyle responsables de la construcción de la Planta de Beneficio en 1961. Cargaduría en el puerto de Tampico 1977. Vista panorámica Cía. Minera Río Colorado y varios mapas.

No aparece el nombre de la persona que retomó la historia escrita originalmente por José García Tenorio.

Digitalizó José de Jesús Alvarado Orozco